



# LA EDIFICACION

DIRECCIÓN  
Y  
ADMINISTRACIÓN  
PIAMONTE, 2  
(Casa del Pueblo)  
TELÉFONO 95024  
Franqueo concertado

Órgano de la Federación local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus límites

Dirección: EDMUNDO DOMINGUEZ  
Administración: JUAN G. EGIDO

APARECE MENSUALMENTE  
MADRID, 15 DE NOVIEMBRE DE 1933

AÑO VI  
NÚMERO 69

## Huelga general de la construcción

# De esta lucha, la clase trabajadora tiene que sacar muchas enseñanzas

En el anterior número de LA EDIFICACION nos ocupamos del desarrollo y término del conflicto de Agromán. Al comentarle, previnimos sus derivaciones al quedar separado del de Hormaache, y cuya turbia estela nos hacía presumir la posibilidad de una huelga general.

Nuestra posición en este conflicto desde su comienzo estaba justificada, porque no se ha producido por nada que pueda favorecer a los compañeros que trabajaban con la Empresa Hormaache, ya que en esta misma semana en que se declaró la huelga en estos trabajos se habían cumplimentado por dicha Empresa las condiciones por nosotros conseguidas, y de cuya importancia da la medida el documento que se suscribió con la Empresa en los términos siguientes:

1.º Que readmite a los siete compañeros despedidos en la semana del día 12, abonándoles los jornales de las dos semanas transcurridas (que fueron pagadas).

2.º Que pondrá inmediatamente dos turnos completos y preparará el tercero, para formarlos con parte del personal de las zanjas cuando éstas se terminen. (Por esto se consiguió que admitiesen unos 200 compañeros más.)

3.º Que está conforme con que los obreros que estén trabajando en los avances donde haya agua en abundancia trabajen seis horas, pagándoles a razón de ocho, y que para el resto que tenga que estar pisando barro le facilitará el calzado gratis. (Cosa que comenzó a cumplir.)

4.º Que no reconocerá más organizaciones obreras que la Confederación Nacional del Trabajo y la Unión General de Trabajadores; por tanto, todo el personal que trabaje en estas obras tendrá que pertenecer a una de estas dos organizaciones. (Dispuesto a despedir al que no se asociase.)

5.º Que en cada pozo tendrá sus casillas correspondientes, en las debidas condiciones de aseo y limpieza, para que los compañeros puedan guardar sus ropas. (Comenzó a construirse.)

Y firma la aceptación de estas bases el ingeniero de Construcciones Hormaache, D. Arturo Sirvent.

Comparadas éstas con las suscritas ahora por los sindicalistas y la Patronal, se aprecia la enorme diferencia que hay entre las que nosotros conseguimos sin sacrificio ninguno para los compañeros que en estas obras trabajaban y las insignificantes conseguidas por ellos, cuya responsabilidad por los perjuicios causados no deben olvidar los trabajadores.

De nada sirve esa indemnización de que tanto alardean, puesto que han perdido los trabajadores de Hormaache nueve semanas, y, además, el resto de los días de la construcción las tres de la huelga general. Estos jornales importan, aproximadamente, unos seis millones de pesetas, que no sólo pierden los huelguistas de la construcción, sino que con ello también ha quedado perdido ese número de millones para el comercio madrileño y cuyas repercusiones económicas perjudicarán también a los trabajadores de otros ramos e industrias.

La razón de que, a pesar de tan importantes condiciones que logramos nosotros, se fuera a la huelga es que los sindicalistas, en competencia con este triunfo, presentaron a la Empresa unas peticiones en la misma semana que las nuestras estaban ya obtenidas y cumplidas, las que fijaban en los términos siguientes:

1.º La Empresa Hormaache se compromete a la readmisión de los despedidos y pago de los jornales perdidos por éstos. (Después, como se ve, se trata de dos que hacía mucho tiempo que fueron despedidos.)

2.º La Empresa Hormaache se compromete a abonar a todos sus obreros de la declaración de la huelga los jornales perdidos hasta la firma de estas bases.

3.º A partir de la firma de estas bases se establecerá la jornada de cuarenta y cuatro horas para todos los obreros a su servicio. (Cosa conseguida por nosotros en las bases de Poceros.)

4.º A partir de la firma de estas bases, se establecerá la jornada de treinta y seis horas para los obreros que esta Empresa tiene a su servicio en el interior del enlace ferroviario. (Después hemos conseguido que sean treinta y tres y paguen como cuarenta y cuatro. Bases de Poceros.)

5.º Serán considerados como oficiales y retribuidos como tales todos aquellos que, al servicio de la maquinaria, estén considerados como mecánicos. (Conseguido en las bases de Poceros.)

6.º A partir de la aprobación de estas bases será aumentado el jornal a todos los peones, abonándoseles sesenta pesetas de jornal semanal por jornada completa trabajada, bien sea de treinta y seis o cuarenta y cuatro. (Por las bases de Poceros cobran 90 pesetas.)

7.º Se establecerá el 50 por 100 de oficiales, piquetas y ayudantes. (Alcanzado en las bases de Poceros.)

8.º Reconocimiento oficial de los delegados de las organizaciones obreras Unión General de Trabajadores y C. N. T., y derecho por parte de éstos a ejercer el control en la admisión y despido del personal. (Aceptado por nosotros antes, menos lo del control.)

Como puede apreciarse por estas propuestas, después de las que nosotros ya teníamos logradas, no tenían otra justificación más que un propósito para superarnos y perturbar.

A las dos o tres semanas de estar en huelga la Empresa Hormaache puso un cartel en sus obras, para que conocieran los obreros que en ellas trabajaban las condiciones que ella aceptaba, y por las que suponía que quedaba el conflicto terminado, las cuales dicen así:

1.º La S. A. Obras y Construcciones Hormaache se compromete a que todo el personal que en la actualidad trabaja en su contrata del Enlace ferroviario y el que pueda recibir en lo sucesivo pertenecerá a la Unión General de Trabajadores y a la C. N. T., procediéndose al despido de aquellos obreros que no pertenezcan a ninguna de estas dos agrupaciones.

2.º Se establecerá, a partir de la fecha de aprobación de estas bases, la jornada de seis horas para aquellos obreros que trabajen en agua manifiesta, quedando suprimida automáticamente esta jornada en el caso de desaparecer esta circunstancia y aplicándose igualmente en lo sucesivo para los casos en que aparezca.

Esta jornada será practicada exclusivamente por piquetas, entibadores y peones.

Para el cumplimiento de esta base se nombrará por los obreros una Comisión de dos compañeros que, en unión de la representación de la Empresa, determinará los obreros a los cuales sea aplicada esta jornada, y caso de no haber acuerdo resolverá el Jurado mixto.

3.º Se han establecido ya dos turnos completos, y el tercero se está estudiando.

4.º Serán readmitidos todos aquellos obreros que no cometieron falta grave alguna.

5.º Se establecerá que el número de piquetas y ayudantes sea igual.

6.º No podrán ser empleados los peones en la zanja nada más que hasta



El bloque de las derechas... y el frente que presentan.

la parte inferior del hormigón. Los aplomos y refinos se harán exclusivamente por piquetas.

7.º La S. A. Obras y Construcciones Hormaache se compromete a abonar a todos los obreros a su servicio el jornal y jornadas establecidos en anteriores contratos.

8.º La S. A. Obras y Construcciones Hormaache autoriza a que en sus tajos existan delegados de las organizaciones que se mencionan.

9.º La S. A. Obras y Construcciones Hormaache se compromete a poner en vigor las nuevas bases de poeera en el momento en que sean firmadas por el ministerio de Trabajo.

Estas conclusiones, impresas, las repartió la Empresa entre los obreros, pues los sindicalistas, en las distintas asambleas que tenían con los huelguistas, decían que la Empresa no había accedido a ninguna de sus peticiones. Las que correspondían a las bases de trabajo del oficio de poceros, durante el transcurso de esta huelga de Hormaache, la Federación de la Edificación, con carácter apremiante, planteaba en el ministerio de Trabajo la modificación de las aprobadas en el Jurado mixto por no ajustarse a lo que eran mínimas aspiraciones nuestras. Después de unas cuantas gestiones y entrevistas con los patronos en dicho ministerio conseguimos la modificación de las bases de trabajo de Poceros en forma que nos han dado cumplida satisfacción y que han sido los únicos beneficios materiales que han conseguido los compañeros de Agromán (y los de Hormaache, cuando ahora se han reintegrado al trabajo), como todos los obreros poceros de Madrid.

Bastaba esta labor eficaz y beneficiosa para que se hubieran dado por satisfechos y no mantuvieran un conflicto cuyo término ha tenido tan dolorosas consecuencias; pero los sindicalistas, que se habían propuesto causar efecto, fueron acumulando descontento entre los trabajadores de Hormaache, hasta conseguir que una gran parte de los obreros de la construcción se solidarizase con ellos para plantear la huelga general.

En previsión de ésta, el domingo anterior al conflicto publicábamos una nota en la que manifestábamos no estar conformes con el planteamiento de dicha huelga porque, además de considerarla desproporcionada, atisbábamos un final de perjuicio para los compañeros.

Son conocidos los hechos ocurridos en los tres días siguientes a la declaración de la huelga general, en los que en el día del miércoles cayeron asesinados tres dignos camaradas. Y estimando que una dilación o la insistencia de seguir trabajando pudiera haber provocado nuevas víctimas entre nuestros compañeros, que arriesgaban su vida por mantener valientemente la disciplina de su organización, el Comité central asumió la responsabilidad de incorporarse a la huelga general.

No fué signo de fuerza de los sindicalistas, sino de violencia y de sus métodos terroristas, los que, por una complacencia del Poder público, pudieron desarrollarse impunemente.

Los que han juzgado nuestro acto como una debilidad excesiva deben tener en cuenta que, cuando llegamos a este momento, la mayor parte de los compañeros federados, unos por temor y otros seducidos ante el gesto de resistencia de los de Hormaache, se sumaron de buen grado, y estábamos en una situación muy difícil para seguir manteniendo irreductiblemente nuestra posición de inhibición de una manera absoluta en este conflicto.

De otra parte, la actitud del Poder público en esta huelga desde su comienzo era harto sospechosa para que no pensáramos que el grado de nuestra resistencia, cualquiera que ésta fuera, había de ser abatido con mayores perjuicios.

No hemos estado ociosos a partir de los primeros días de esta huelga, procurando, como es consiguiente, que nuestra intervención, sin que significase ningún intento de malograrla feamente, pusiera término a la misma. Cuando en las primeras peticiones que hicieron los sindicalistas establecían la alternativa del abono de los jornales para los compañeros de Hormaache o la jornada de cuarenta y cuatro horas para todos los oficios que aún faltan por tenerla, o el jornal íntegro en caso de accidente, al separar lo que era propiamente dicho conflicto de Hormaache con peticiones de carácter general, estimamos obligada nuestra intervención.

Desde que comenzamos a tratar este asunto, tanto con los patronos como después en el Jurado mixto, apreciamos inmediatamente que el propósito del gobernador y del ministro de la Gobernación era el de no intervenir para nada con nosotros, puesto que ni una sola vez hemos sido requeridos para ello, y en esta desigualdad de trato se apreciaba una intencionada preferencia a los sindicalistas.

La demagogia no es inútil del todo. Los que la practiquen tienen que no estar en contradicción entre sus palabras y sus actos. Los socialistas nunca lo estuvieron, y ahora harán correspondencia entre sus palabras y los hechos.

Nuestros intentos en buscar una solución al conflicto se desenvolvía en una tramitación premiosa y absurda. Mientras nosotros íbamos al ministerio de Trabajo y allí pretendíamos que los patronos hicieran ofertas sobre las propuestas presentadas, en el ministerio de la Gobernación el ministro se entendía con los sindicalistas, en donde, sin estar presentes los patronos, ha hecho ofrecimientos de dinero, de cuya licitud y moralidad no debía de estar muy seguro por cuanto ha ocultado hasta la fecha quién era la persona que ha hecho tal ofrecimiento.

Cuando en el ministerio de Trabajo intentamos del titular de este departamento una relación de las ofertas para que sirvieran de base a un referéndum entre los trabajadores, este ministro nos dice que la oferta sólo se había hecho a los sindicalistas por el ministro de la Gobernación, y sólo a este respecto podíamos tratar de los conflictos de Agromán y Fierro, de los que los sindicalistas no se habían ocupado.

Esto demuestra de qué manera el Gobierno trataba este asunto. Conocemos de un modo confidencial que, al tratarse en el Consejo de ministros, se ha llegado incluso a examinar la conveniencia de que a la Empresa Hormaache se le aumentaran los precios de la contrata para garantizarle el importe de los jornales de todos los huelguistas, ya que el propio Gobierno directamente no podía hacer licitamente ningún ofrecimiento. Así las cosas, y teniendo su responsabilidad por la duración de la huelga, hicieron que el término de este conflicto le cifren, por parte de los sindicalistas, de la manera siguiente:

«Primera. La Federación patronal se compromete y obliga a que el señor Hormaache admita inmediatamente a los dos obreros despedidos cuya readmisión se solicitaba.

Segunda. La Federación patronal reconoce a los delegados del Sindicato único de la industria de la construcción, del mismo modo que actualmente tiene reconocidos a los de este ramo de la Unión General de Trabajadores.

Tercera. El Sindicato único de la industria de la construcción da por terminada la huelga, comprometiéndose a reanudar normalmente el trabajo desde mañana.

Juan Baixeras, Juan Francy Novell, Miguel García, Teodoro Mora, Eduardo Benzo (gobernador).» — (Hay un sello en tinta en el que se lee: «Gobierno civil de Madrid.»)

Y nada más. Así que en cuanto a la indemnización de la semana y media de jornal a los compañeros de Hormaache, no ha sido concedida por los patronos, sino por esa misteriosa persona que solamente conocerán el ministro de la Gobernación y el gobernador civil de la provincia.

Por otra parte, no es cierto que los sindicalistas y la Federación patronal hayan tratado nada sobre las Empresas Agromán y Fierro para la reposición de los 209 despedidos de la primera y de los 28 de la segunda, cuyas gestiones las ha llevado esta Federación, consiguiendo que se reintegren todos al trabajo y que durante esta semana se aplique una fórmula en virtud de la cual queda asegurada la continuidad de los despedidos, aunque para ello no haya más remedio que reducir la jornada. Estas gestiones se han llevado a cabo en el ministerio de Trabajo, con el Jurado mixto de la Construcción, y de esta intervención da fe el escrito siguiente:

«Reunidos en Madrid, a 12 de noviembre de 1933, la representación de la Federación Patronal Madrileña y la de la Federación Local de la Edificación de Madrid y sus Limitrofes, acuerdan suscribir íntegramente la solución dada por el Jurado mixto de la Construcción a los conflictos de Agromán y Fierro, reintegrándose al trabajo desde mañana los obreros de las referidas Empresas, al igual que todos los demás oficios en huelga.

Y para que conste firman la presente por duplicado.

Por la Federación patronal: Juan Francy y Juan Baixeras. — Por la Federación Local de Obreros de la Edificación: Edmundo Domínguez, Luis Gil y V. Lavilla.

Todo ello demuestra que no es verdad lo que manifestaron en la asamblea.

Hemos querido dar a esta información un tono elevado y claro, y, como ven los compañeros, acompañada de documentos que acreditan la autenticidad de cuanto manifestamos. Queremos proceder de distinta manera a como acostumbra a informar los sindicalistas. Es más: no solamente no tenemos nada que reprocharnos, sino que creemos que cuando serenamente mediten sobre lo sucedido todos los trabajadores afectados y quienes examinen este caso, han de comprender lo razonable de nuestra posición y la catastrófica labor de los que todo lo fían a la violencia, única que sale ganando en estas luchas planteadas por los sindicalistas.

Realmente, si esto no fuera la esencia de su táctica, no les quedaría nada, ni aun siquiera una conducta inteligente y limpia, pues en toda su zafra maniobra sólo se aprecia el desprecio más absoluto de cuanto pueda significar consideración y respeto para los intereses de los trabajadores, a los que manejan únicamente por su enorme inconsciencia en unos, y en otros porque las prácticas terroristas que emplean les han sido permitidas por este Gobierno.

De todo ello hemos sacado la conclusión de que las complacencias de las autoridades, la forma en que este asunto se ha tramitado, han sido para lograr que la desesperación de los trabajadores les hiciera apartarse de sus deberes ciudadanos. Se trataba asimismo de procurar un fácil triunfo en los propósitos de los sindicalistas para que la Federación Local de la Edificación quedase anulada, y de esta manera se abriera una brecha en la organización madrileña para que pudiera ensancharse hasta alcanzar al resto de las organizaciones, quebrantando con ello la importancia que tiene la Unión General de Trabajadores en la capital de España.

Camaradas: La lección que hemos de sacar como único provecho de toda esta lucha ha de hacer que en lo sucesivo los compañeros no se dejen alucinar por fantásticas peticiones. No seguir este consejo se expone a perder constantemente jornales y jornales. Además, tampoco será eficaz para una exaltación revolucionaria, pues al término de estos conflictos, si no se logran los efectivos que sirvieron de aliente para plantearlos, al entrar, vencidos o perjudicados, al trabajo se producen reacciones de decepción que sirven para entorpecer y dificultar otras luchas, obligadas y beneficiosas para lograr las aspiraciones fijadas en términos compatibles con poderlas alcanzar.

Compañero federado: Más fuertes que nunca, más convencidos, te pedimos que atiendas a tu organización y la defiendas con todo entusiasmo. Nuestro enemigo más temible es el que se dice nuestro defensor más puro, y después le vemos entregado, como en este caso, a los políticos radicales; pero, sin quizá pensarlo, favoreciendo a la reacción. Como políticos, pueden hacerlo; como hombres de organización, no se les puede tolerar. Sólo os pedimos memoria para evitaros la vergüenza de seguir sus propósitos, contra los cuales tenéis que defenderos valientemente.





## EMPEDRADORES

En el salón grande de la Casa del Pueblo se ha reunido en junta general la Sociedad de Empedradores de Madrid. Se aprobó el acta anterior y después se trataron diversos asuntos de régimen interior, contestándose satisfactoriamente por la Directiva varias preguntas de los reunidos.

A continuación, el compañero Edmundo Domínguez comentó el desarrollo de la huelga de la construcción; condenando la actuación de los sindicalistas, entre las muestras de aprobación de los reunidos.

Finalmente se tomó el acuerdo de contribuir con 500 pesetas al Fondo electoral socialista, y con 50 a otra

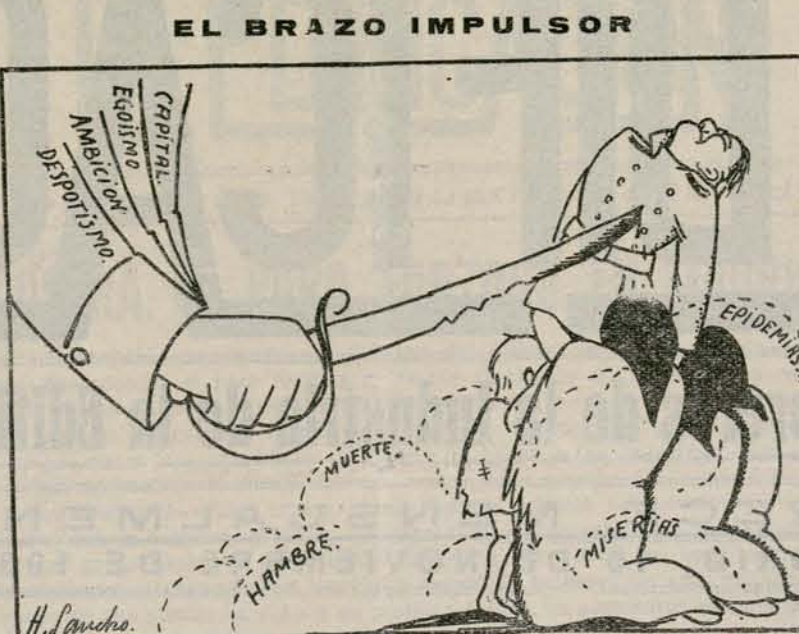
suscripción en pro de las víctimas ocurridas con motivo de la huelga.

## PINTORES

En el salón terraza de la Casa del Pueblo celebró ayer tarde esta organización junta general extraordinaria, para informar a los afiliados del conflicto de la construcción y las derivaciones que tiene para el oficio.

El compañero Edmundo Domínguez dió cuenta de las gestiones que van realizándose para resolverlo, en beneficio de los trabajadores afectos al mismo.

La general aprobó la gestión del Comité por unanimidad; levantándose la asamblea en medio de gran entusiasmo y vivas a la Federación y a la Unión General de Trabajadores.



LA ÚNICA VÍCTIMA

## Visita a un socialista

Es innegable que D. Francisco Largo Caballero ha sido el ministro socialista que mayores odios y diatribas ha suscitado, por una razón bien palmaria: por haber sido el promotor de la legislación social alumbra en los dos años y medio que hace que se instauró la República.

Este es el sambenito que la gente lesionada en su gaveta por las disposiciones y leyes nacidas al calor de la inspiración del ex ministro de Trabajo le colgó desde los primeros momentos, sin que esté dispuesta, a lo que parece, a librarle de él en cien décadas, si ciento viviera.

Pero hay otro motivo un tanto misterioso que originó también por modo extraordinario aquella hostilidad, a saber: el pensar—ignoro con qué fundamento—que el hombre más temible, políticamente hablando, de las falanges socialistas era el Sr. Largo Caballero, por su frialdad, por su hermetismo, por lo agudo e inextinguible de su juicio, por ese mirar a la gente a los ojos y sonreír sin despejar los labios y hasta por esas medias palabras, famosas en él, clave y secreto de verdaderos mundos de futuro. Puestos a encontrar en su rostro signos sibilinos de reconditeces misteriosas e indescifrables, el vulgo descubrió que tenía los ojos del color de los ópalos nobles (como pudo tenerlos del color de la guinda verde o negros como carbunclos), y hete aquí que sacó partido de esa leve cualidad física, atribuyéndole qué sé yo qué malignas influencias. En fin, que este hombre, si no es el diablo para algunos, procede muy directamente de su estirpe, todo lo cual da a su palabra un interés realmente inusitado, interés que nosotros hemos querido recoger en estas notas para escándalo de tímidos y refocilo de gallardos.

Allá va nuestra charla con él, ayer a la noche, en el hotelito que posee, en medio de pinos, en el corazón de la Dehesa.

—¿Están ustedes, los socialistas, satisfechos—le hemos preguntado para abrir boca—de su colaboración en los Gobiernos de la República?

—De ninguna manera. No estamos satisfechos, ni muchísimo menos. Precisamente hace unas horas repasaba yo por curiosidad los compromisos que los partidos republicanos tenían contraídos con nosotros, y comprobaba con amargura que el 80 por 100 de estas promesas formales habían quedado en eso: en promesas. Reforma agraria, enseñanza laica, ley

de Arrendamientos, legislación social en todos los órdenes, ¿qué son en realidad estas cosas sino bellas entelequias sin virtualidad ni eficacia alguna? La reforma agraria no existe; la enseñanza laica es un mito; la ley de Arrendamientos allá quedó, sobre la mesa de las Cortes, en espera de días más propicios. Y con respecto a la legislación social, si bien es cierto que se llevó mucha a la Gaceta, ahí la tiene usted muriéndose de risa, en espera también de quien quiera y pueda hacerla cumplir. ¿Cómo quiere usted, ante este panorama, que los socialistas nos sintamos satisfechos por la labor realizada en los dos años y medio de República?

—¿Están ustedes arrepentidos de algo?

—Sí y no. No estamos arrepentidos de haber procurado por todos los medios la cordialidad republicana; de haber amoldado nuestra conducta a las exigencias del momento; de haber transigido con muchas cosas; de haber votado otras en franca pugna con nuestra ideología, por entender que así coadyuvábamos a la consolidación de la República y a labrar una cordial inteligencia entre las izquierdas republicanas y nosotros, que estimábamos convenientísima para el régimen. Pero visto el resultado de todo esto; reconociendo que en el fondo nuestro sacrificio ha resultado estéril, si volviésemos a colaborar —cosa que la veo difícil, por no decir imposible—en un Gobierno republicano, tenga usted por cierto que, aleccionados y noblemente arrepentidos de nuestras blanduras, no transigiríamos con nada substancialmente fuera de la órbita de nuestra política, para que no se diese a nuestra concesión la interpretación errónea que ahora se le ha dado. Que gobiernen los republicanos puros, si les llega su hora, que cuando la nuestra sea llegada ya procuraremos nosotros también gobernar en socialista, sin aditamentos, mediatizaciones ni influjos de nadie.

—¿Resultará ocioso preguntarle qué juicio le merecen las Cortes que acaban de ser disueltas?

—No me parece ociosa la pregunta, porque a esas Cortes hay que hacérselas toda la justicia y colmarlas de todos los ditirambos que los enemigos de la República les niegan. Se ha deshecho ese Parlamento como si fuese un órgano altamente nocivo, cuando la verdad es que constituyó una asamblea ejemplar, como acaso

que los elementos extremistas les prestaban, precisamente en momentos tan cercanos a la fecha en que el país habrá de manifestarse ante las urnas acerca del porvenir de la República.

Quizá los resultados sean otros que aquellos que persiguen que sean el final de la lucha de clases, y se sustituya por el odio de clases, pues con sus maquiavélicas actitudes refuerzan la opinión, hoy predominante entre la clase trabajadora, de recelo sobre la democracia capitalista, a la par que la tramitación sospechosa que a la huelga nuestra se le está dando, y le haga ver la necesidad de traer a las futuras Cortes una fuerte representación socialista que sea el último baluarte para alcanzar el Poder íntegramente.

Así, pues, trabajadores de la construcción, que no hagan mella en nuestras convicciones ni la confabulación del Poder público con los eternos enemigos nuestros ni las pérdidas materiales que dicha confabulación representa para nuestros hogares, sino, al contrario, que nos demos cuenta del momento histórico que vivimos. Juramentémonos primero para ver que nuestras organizaciones de clase se aprestan a entablar la lucha en el terreno que forzosamente tendrá que ser entablada, y segundo, a dar todo lo que personalmente podamos dar para evitar el triunfo de la reacción más o menos disfrazada, a la cual están en estos momentos prestando gran apoyo los de la acción directa.

Antonio ALBA



Desde el día que se declaró la huelga general el Comité central se constituyó en sesión permanente, y ha celebrado más de veinte reuniones, por cuya extensión no podemos publicarlas en este periódico.

no se forme otra en muchos años de democracia. Su entusiasmo sin límites, su honestidad sin tacha, su actividad imponderable, el plantel de hombres eminentes que en su seno trabajaron con un ardor y una perseverancia sin igual por el bien del país, todo esto le confiere una jerarquía y un prestigio que no pueden borrarse ni desde las páginas de la Gaceta, donde apareció su sentencia de muerte, ni a lo largo de una campaña de descrédito, forjada y mantenida con los propósitos más turbios y aviesos.

—¿Razón fundamental de esa campaña?

—Esa campaña no ha sido otra cosa que la consecuencia lógica de toda revolución. Una revolución, o no merece el nombre de tal, o tiene que herir una multitud de intereses, en placidez perfecta dentro del régimen que se derrumba. ¿A quién puede sorprender que estos intereses se confabulen para denigrar y maldecir el instrumento que los daña? Si hubieran sido unas Cortes anodinas, republicanas sólo de mote, usted hubiera visto qué pocas tempestades y vituperios hubieran levantado. Pero como no fueron así, sino que, por el contrario, hicieron mucho de lo que debían hacer, el coro de malditos levantó el gallo, como volverán a levantarlo si las urnas originan una Cámara semejante.

—¿Qué les ha llevado a ustedes a presentar por Madrid una candidatura cerrada de socialistas? ¿Absoluta confianza en el triunfo, o propósito inequívoco de no conjunción con los republicanos?

—Esto último y nada más que esto último. El Partido Socialista está hondamente dolorido de las desconsideraciones de que ha sido objeto por parte de los núcleos republicanos. No de sus hombres más representativos, sino de las masas que les siguen. Se nos ha perseguido a sangre y fuego en todo el ámbito nacional, intentando, no diré por quién, deshacer nuestras organizaciones, claro está que sin conseguirlo. Esto, a la hora de fijar posiciones y concertar alianzas, pesa considerablemente en nuestro ánimo y determina esta soledad arisca en que queremos movernos, ganosos de hacer una política propia, sin compromisos ni pactos con nadie. Tenía que haber sabido la Agrupación Socialista de Madrid que nuestros elementos no bastaban a hacer un solo diputado, y el acuerdo hubiera sido el mismo, ya que se ha llegado a él más por las vías del sentimiento que por las del cálculo. Eso puede usted asegurarlo en redondo. E igual táctica creo que seguirán en provincias, con alguna que otra excepción sin importancia; por ejemplo, Valencia, en que vamos unidos con Acción Republicana y con los radicales socialistas independientes.

—Volviendo a la desafortunada campaña contra ustedes, ¿dónde ve usted la razón eficiente de la misma?

—La veo en que éramos y somos el blanco más grato para las iras de las clases patronales, que es tanto como decir para la burguesía en general. «Destruyamos este soporte de la República—era y es su lema de combate—, que luego todo se nos dará por añadidura.» Naturalmente, las flechas no se hicieron para clavarse únicamente en nosotros. Así que nos han juzgado suficientemente asediados—por ahora—, vuelven sus armas contra los partidos de izquierda, lo que demuestra la tremenda falacia de sus predicciones. «En cuanto desaparezcáis vosotros del Gobierno—venían a decirnos—, la República quedará como una balsa de aceite.» Ya hace más de un mes que abandonamos el banco azul, y vea usted cómo la tranquilidad tan apetecida no parece por parte alguna. Ahora enfilan sus rifles contra Azana, contra Marcelino Domínguez, contra Casares Quiroga, contra todos los que simbolizan el espíritu revolucionario. Y es que el ataque iba contra nosotros, sino contra la República. Por eso, cuando les falta el pretexto para combatirnos singularmente, cierran contra lo que nos es afín, en un insensato y criminal propósito de aniquilar todo signo de democracia.

—¿Cuál sería la actitud del Partido Socialista ante un hipotético triunfo de las derechas?

—Empiezo por negar esa hipótesis, y, por tanto, creo inútil discutir sobre nuestra posición frente a un hecho que no puede darse.

—Admítalo usted siquiera como una obra milagrosa, y contésteme a lo que le pregunto.

—Como los milagros no son fenómenos de nuestro tiempo, donde usted ha dicho «milagro», yo pongo malas artes, soborno, pucherazo, y claro está que un Parlamento así elegido, a nosotros no nos merecería el menor respeto, y ya sabe usted lo que debe hacerse con las cosas no respetables: destruirlas o desobedecerlas. No soy yo de los que piensan que las fuerzas reaccionarias van a mantenerse en la expresión numérica que hasta aquí. Su acrecentamiento es bien visible—recuerde usted lo que le dije cuando hablábamos de los perjudicados por la revolución—; pero nunca en la cuantía que ellos suponen. Se agregarán también a estas fuerzas algunos elementos dispuestos que actuaron ya en las Constituyentes, y que, por no encajar en los grupos típicamente izquierdistas, acabarán derivando hacia aquellas tiendas.

—¿Cómo ve usted la composición del futuro Parlamento?

—Es aventurado predecir nada sobre este particular. Lo que sí estoy seguro es que no podrá formarse un Gobierno homogéneo y que se tendrá que recurrir a los Ministerios de concentración, con lo que no se habrá adelantado nada disolviendo las Constituyentes.

—¿Ve usted posible la integración de ese gran partido de izquierdas de que se viene hablando tantos estos días?

—Posible lo es todo o casi todo en la vida. Ojalá se llegue a dar realidad a ese deseo. Pero adviértase bien que los socialistas no formaremos jamás en esa comunión, por todas las razones que le he expuesto a lo largo de nuestra charla.

Los republicanos—comenta ahora el Sr. Largo Caballero con un visible dejo de amargura—han cometido un gravísimo error político prestándose a colaborar primero con el Gobierno Lerroux y después con el actual Gobierno. Hubiera sido mucho más conveniente para ellos, y por ende para la República, haber dejado que los radicales obtuviesen el decreto de disolución, lo que hubiera originado una alianza estrechísima entre las demás fuerzas republicanas, empezando por Maura y terminando por nosotros. Un miedo incomprensible a que se produjeran acontecimientos de tipo personal, graves en apariencia, pero positivamente saludables en el fondo, les hizo variar de táctica y apoyar lo que más en pugna estaba con su conciencia. Falta de arrojo y gallardía se llama esta figura. Ya padecerán sus consecuencias, sin tener que esperar mucho. En la vida hay que destruir a quien trata de destruirnos, si no se quiere sentar plaza de tontos y, lo que es peor, de pusilánimes.

—Hasta siempre, D. Francisco.

—Hasta que usted quiera.

Pedro MASSA

(De «El Liberal».)

## Datos para la Historia

No era conocido al escribir estas líneas el desenlace del movimiento planteado a los obreros de nuestra industria con motivo del conflicto que el elemento sindicalista venía sosteniendo contra el señor Hormaeche.

Para nada es necesario tener en cuenta su resolución, favorable o adversa, para lo que me propongo, cual es sacar la mayor cantidad posible de enseñanzas, lo que no creo sea necesario forzar mucho para lograrlo.

Primero, planteamiento por parte de nuestra Federación de unas gestiones, aceptadas por lo razonables, con dicha Empresa y resolución del conflicto en puerta.

Los dirigentes sindicalistas, envilecidos por ciertas debilidades nuestras, se creen con derecho, y por conquistar la hegemonía del personal allí empleado, a presentar otras competiciones frente a los que la enjuiciaron mejor, y se plantea el conflicto, al que son arrastrados nuestros compañeros por los procedimientos en dichos elementos usuales; pero es necesario dar una aparatosisa al movimiento y para ello nunca falta pretexto en la mente de los de la acción directa.

Lanzan al paro a los que trabajan con la Empresa Agromán, y ésta, quizá inspirada por alguien a quien interesa que dichos elementos adquieran la preponderancia tras la cual andan hace muchos años, en-

trega la suma de DIEZ MIL PESTAS, las que, a pretexto de ciertos gastos originados, y sin tener en cuenta que al movimiento, aunque arrastrados, han ido compañeros nuestros, las pasan a la caja del Sindicato, dejando sin la tan cacareada solidaridad a los huelguistas del Sr. Hormaeche.

No son de desperdiciar esas pesetas, que, bien administradas, pueden servir para tener en jaque a todo Madrid, que tantas veces ha demostrado su repulsa a sus tradicionales y tenebrosos manejos.

A todo esto surge el período de la euforia radical, circunstancia que hace que estos elementos tomen nuevos bríos, añadiendo a la lista de peticiones otra, consistente en una fuerte indemnización por jornales perdidos. Esto, desde luego, no pasa por la mente de los dirigentes consiguiendo; pero siempre es el origen que puede dar lugar a entorpecer su solución, objeto principal que se persigue, y a que se consiga otra cantidad que pueda reforzar los ingresos del Sindicato, algo quebrantados por los gastos que siempre origina la actuación de los grupos de acción irremisible en toda huelga sindicalista. El tiempo transcurre, y la euforia radical, que tiene por misión dar al traste con la legislación de la República, es sustituida por otra que, aunque persigue el mismo fin, pretende no hacerlo tan descaradamente como el eufórico Sr. Samper,

y surge la idea entre los anarcosindicalistas de declarar la huelga general de la industria para buscar solución al conflicto que ellos mismos han pretendido no solucionar. Entre tanto, constantemente a los ya formulados a todo esto que debía tener por misión cumplir y hacer cumplir las leyes de carácter social que obligan a intervenir a los organismos que para estos casos han sido creados, hace caso omiso del problema y deja tranquilamente que los elementos interesados, coincidiendo con el criterio gubernamental, campen por sus respetos durante tres días, sembrando el luto en varios hogares e imponiéndose por el terror ante aquellos a quienes repugna mancharse las manos de sangre de proletarios, que, aunque equivocados, tienen que reconocer como hermanos suyos.

La maniobra, aunque obscura, de los Poderes constituidos se deja ver, y la intención de la primera autoridad de la provincia cerca de la patronal la hace ver más clara e indica que hay que tratar con quien siempre está al margen de la ley, dando otro puntapié a la legislación social todavía, y por milagro, vigente, y haciendo caso omiso de aquellos organismos de arbitraje creados para estos fines y por los cuales toman ellos la misión de velar: había que demostrar, aun a trueque del hambre de los trabajadores, que aquellos también están en contra de la obra social de los últimos Gobiernos de la República, aprovechándose de la desinteresada colabora-

ción que los elementos extremistas les prestaban, precisamente en momentos tan cercanos a la fecha en que el país habrá de manifestarse ante las urnas acerca del porvenir de la República. Quizá los resultados sean otros que aquellos que persiguen que sean el final de la lucha de clases, y se sustituya por el odio de clases, pues con sus maquiavélicas actitudes refuerzan la opinión, hoy predominante entre la clase trabajadora, de recelo sobre la democracia capitalista, a la par que la tramitación sospechosa que a la huelga nuestra se le está dando, y le haga ver la necesidad de traer a las futuras Cortes una fuerte representación socialista que sea el último baluarte para alcanzar el Poder íntegramente.

Antonio ALBA

## Notas internacionales

## Federación Internacional de la Edificación

La cuestión de la fusión con la Internacional de la Madera.

Copiamos de una comunicación oficial relativa a la reunión celebrada en Amsterdam por el Comité ejecutivo de la Internacional de la Edificación los datos siguientes acerca de la proyectada fusión con la Internacional de la Madera y otras Internacionales profesionales similares: «El Comité ejecutivo habló extensamente acerca de la cuestión de una fusión con otras Internacionales, sobre el acuerdo adoptado por la Internacional de los Obreros de la Madera de realizar, en el más breve plazo, una fusión con la Internacional de la Edificación. A las Internacionales interesadas se les dirigirá una proposición invitándolas a participar en una reunión de presidentes y secretarios, que examinará las bases sobre las cuales sería posible un acuerdo relativo a la fusión. El presidente se declaró dispuesto a elaborar un proyecto de acuerdo que podría servir de base a las discusiones. «futuras».



# Federación Local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus Limitrofes

## BALANCE de cuentas del tercer trimestre de 1933

### JULIO

#### Ingresos

	Pesetas.
Existencia anterior.....	54.527,10
Por cuota ordinaria:	
Albañiles de Leganés, cuota ordinaria de los meses de mayo y junio, 165,20 pesetas; Estucadores a la Catalana, marzo, abril, mayo y junio, 342,70; Vidriería Artística, junio, 30,25; Ramo de la Edificación de Vicálvaro, marzo y abril, 257,00; Portlandistas, julio, 95,20; Poceros, junio, 168; Decoradores en Papel Pintado, junio, 16,25; Empedradores, julio, 98,55; Pintores-Decoradores, marzo y abril, 1.089,20; Ramo de la Construcción de Aravaca, julio, 42; Ferrallistas, junio, 42; Poceros, julio, 168; Esparteros y Cañistas, junio y julio, 53,80; Peones en General, julio, 2.002,55; total.....	4.571,30
Por carnets:	
Portlandistas, por 20 carnets.....	5
Por cupones:	
Peones en General, por abono de diferencia del coste de cupones de 1930 a 1933, 2.007,10 pesetas; Poceros, por ídem ídem de 1932, 96; total.....	2.103,10
Por varios:	
Cobrado a diferentes Compañías de seguros por servicios médicos a compañeros accidentados, 309,25 pesetas; donado por el doctor Alfaro a beneficio de la Oficina Jurídica, 145; intereses devengados por el capital del Banco Hispano-Americano, 48,40; total.....	502,05
Suman los ingresos.....	61.709,15

#### Gastos

Por donativos:	
A «El Socialista», mensual, 100 pesetas; a la Sociedad de Ciegos, 25; a la Escuela Obrera Socialista, 25; a la Oficina de Reclamaciones y Propaganda, 25; a la Agrupación Artístico-Socialista, agosto, 15; a las Escuelas del Puente de Vallecas, Puente de Toledo, Carabanchel Bajo, Buenavista, Pueblo Nuevo, Cuatro Caminos, Ciudad Jardín, Chamartín de la Rosa y Sociedad de Escuelas Laicas, 144; a Santiago Martín Torres, de Alcalá la Real (Jaén), transeúnte, 5; total.....	354
Por tirada de LA EDIFICACIÓN:	
A H. Sancho, por un dibujo, 15 pesetas; a Viuda de Fuguet, por tres fotograbados, 21,25; por sellos postales para su envío, 10; total.....	46,25
Por huelgas y Comisiones:	
Por dietas de huelga a los fontaneros de la casa Ara Hermanos, 342,50 pesetas; a la Comisión revisora de cuentas, 3; a Miguel Álvarez y Alejandro Álvarez, de Fontaneros, por reparto de convocatorias, 10; a Vicente Lavilla, de la Ejecutiva, por cuatro días de Comisión, 56; por gastos de representación en un acto en el barrio del Lucero, 3; a Luis Gil, de la Ejecutiva, por dos días y medio de Comisión, 37; a José Jáimez, de Obreros en Piedra y Mármol, por un día de Comisión, 14; por gastos de locomoción de las Comisiones gestoras, 106,15; a E. Domínguez, por gastos de locomoción, 28; a E. Domínguez, para gastos de representación, 50; a las Comisiones ejecutiva y gestora, por asistencia a sesiones, 150; total.....	799,05
Por gastos de la Oficina Jurídica:	
Por asesoría jurídica del mes y servicios médicos del semestre del Dr. Alfaro, 1.945 pesetas; suscripción al «Diccionario de Jurisprudencia», de junio, 4,25; al Instituto Nacional de Previsión, por servicios médicos, 35; por gastos de locomoción de Egidio en diversas gestiones, 33; total.....	2.017,25
Por personal retribuido:	
A E. Domínguez, asignación mensual como secretario general, 425 pesetas; a J. Gómez Egido, ídem como tesorerocontador, 425; a Diego Fernández, ídem como Comisión gestora, 425; a Gabino Castellanos, ídem como Comisión gestora, 425; a J. Ramos, ídem como mecanógrafa, 150; total.....	1.850
Por varios:	
A Pilar López, por asignación mensual como viuda de Manuel Jáimez, 150 pesetas; por sellos postales para Secretaría, 50; donativo y giro a la organización de San Salvador, 2,15; pago del Retiro obrero, de julio y agosto, 33,75; a The Rotograph, por útiles de Secretaría, 8,90; a Gestetner, abono de limpieza y conservación de la «Rotary», anual, 60; a la Gráfica Socialista, por varios impresos, 69; a la Compañía Telefónica, abono del mes y conferencias, 53,95; suscripción a «El Sol» y «El Liberal», 5; al Consejo de la Casa, abono de julio, 442,95; a la Federación nacional, pago del cuarto trimestre de cuota ordinaria de 1932, 5.247,75; total.....	6.123,45
Suman los gastos.....	11.536,45

Por cuota ordinaria:	
Fumistas, cuota ordinaria de julio, 175,30 pesetas; Ramo de la Construcción de Barajas, mayo, 89,05; Ramo de la Construcción de Barajas, junio, 89,05; Portlandistas, septiembre, 95,20; Constructores de Mosaicos, agosto, 11; Ferrallistas, agosto, 55; Pintores-Decoradores, mayo, 582,10; Obreros de la Construcción de Pozuelo, agosto, 50,40; Embalsadores, diciembre, 252; Poceros, septiembre, 336; Decoradores en Papel Pintado, agosto, 16,25; Acuchilladores, julio, agosto y septiembre, 52,10; Tejeros y Cerámicos, mayo y junio, 610,40; Ramo de la Edificación de Vicálvaro, mayo y junio, 257,00; Albañiles de Madrid, septiembre, 2.992,65; Ramo de la Edificación de Canillejas, septiembre, 42; Carpinteros de la Edificación, mayo y junio, 560; Peones en General, septiembre, 2.156,55; Obreros en Piedra y Mármol, septiembre, 806,40; total.....	9.330,05
Por cuota extraordinaria:	
Poceros, cuota extraordinaria de 1931.....	772
Por varios:	
Carpinteros de la Edificación, por 50 carnets, 12,50 pesetas; Embalsadores, abono de la diferencia del coste de los cupones de 1932, 166,40; cobrado a diferentes Compañías por asistencia médica a varios compañeros, 250; indemnización del Sr. Ara, por la huelga que tenía en sus obras, 414; total.....	842,90
Suman los ingresos.....	57.024,05

#### RESUMEN DEL MES

Suman los ingresos.....	61.709,15
Idem los gastos.....	15.458,40
Existencia para 1 de agosto.....	46.250,75

### AGOSTO

#### Ingresos

	Pesetas.
Existencia anterior.....	46.250,75
Por cuota ordinaria:	
Vidriería Artística, cuota ordinaria de julio, 30,25 pesetas; Albañiles de Madrid, julio, 3.014,50; Portlandistas, agosto 95,20; Constructores de Mosaicos, 112; Albañiles de Leganés, julio y agosto, 165,20; Decoradores en Papel Pintado, julio, 16,25; Ferrallistas, julio, 42; Obreros en Piedra y Mármol, julio y agosto, 1.012,80; Ramo de la Construcción de Canillejas, agosto, 42; Ramo de la Construcción de Vallecas, a cuenta, 300; Peones en General, agosto, 2.079,30; Obreros de la Construcción de Pozuelo, primera cuota de ingreso, 50,40; Vidriería Artística, agosto, 30,80; Poceros, agosto, 284; Estucadores a la Catalana, julio y agosto, 171,35; Empedradores, agosto, 98,55; Albañiles de Madrid, agosto, 3.002,70; total.....	11.087,30
Por carnets:	
Poceros, por 1.000 carnets, 250 pesetas; Obreros del Ramo de la Construcción de Pozuelo, 27,50; total.....	277,50
Suman los ingresos.....	57.615,55

#### Gastos

Por donativos:	
A «El Socialista», mensual, 100 pesetas; a la Sociedad de Ciegos, 25; a la Escuela Obrera Socialista, 25; a la Oficina de Reclamaciones y Propaganda, 25; a la Asociación Artístico-Socialista, agosto, 15; a las Escuelas del Puente de Vallecas, Puente de Toledo, Carabanchel Bajo, Buenavista, Pueblo Nuevo, Cuatro Caminos, Chamartín de la Rosa, Barrio de Usera, Puente de Segovia y Sociedad de Escuelas Laicas, 132; a Sebastián Pascual Berrard, de Elche, transeúnte, 5; total.....	327
Por tirada de LA EDIFICACIÓN:	
A la Gráfica Socialista, por 20.000 ejemplares, 1.473,50 pesetas; a H. Sancho, por un dibujo, 15; a Viuda de Fuguet, por fotograbados, 18,80; a Antonio Rodríguez, por cierre del periódico, 20; total.....	1.527,30
Por huelgas y Comisiones:	
Por dietas de huelga a los fontaneros de la casa Ara Hermanos, 525 pesetas; a varios compañeros, por reparto de manifiestos, 155; a Félix Paradelo, de Poceros, por un día de Comisión, 14; a Francisco Sala, de Tejeros, por tres días de Comisión, 42; a Antonio Martínez, de Poceros, por medio día de Comisión, 7; a Vicente Lavilla, por ocho días de Comisión, 112; a E. Domínguez, por gastos de locomoción, 68,90; por gastos de locomoción de varias Comisiones con motivo de la huelga de Hormaache, 34,20; por gastos de locomoción de la Comisión gestora, 78,80; por gastos de locomoción de una Comisión de compañeros del Hospital Clínico, 12,90; a E. Domínguez, por asignación para gastos de representación, 50; a la Comisión ejecutiva y gestora, por asistencia a sesiones, 168; total.....	1.267,80
Por gastos de la Oficina Jurídica:	
Por asesoría jurídica y servicios médicos, 400 pesetas; por suscripción a «Diccionario de Jurisprudencia», julio, 4,25; por gastos de locomoción de Egidio en diversas gestiones, 36,05; total.....	440,90
Por personal retribuido:	
A E. Domínguez, asignación mensual como secretario general, 425 pesetas; a J. Gómez Egido, ídem como tesorerocontador, 425; a Diego Fernández, ídem como Comisión gestora, 425; a Gabino Castellanos, ídem como Comisión gestora, 425; a J. Ramos, ídem como mecanógrafa, 150; total.....	1.850
Por varios:	
A Pilar López, por asignación mensual como viuda de Manuel Jáimez, 150 pesetas; por sellos postales para Secretaría, 50; donativo y giro a la organización de San Salvador, 2,15; pago del Retiro obrero, de julio y agosto, 33,75; a The Rotograph, por útiles de Secretaría, 8,90; a Gestetner, abono de limpieza y conservación de la «Rotary», anual, 60; a la Gráfica Socialista, por varios impresos, 69; a la Compañía Telefónica, abono del mes y conferencias, 53,95; suscripción a «El Sol» y «El Liberal», 5; al Consejo de la Casa, abono de julio, 442,95; a la Federación nacional, pago del cuarto trimestre de cuota ordinaria de 1932, 5.247,75; total.....	6.123,45
Suman los gastos.....	11.536,45

Por cuota ordinaria:	
Fumistas, cuota ordinaria de julio, 175,30 pesetas; Ramo de la Construcción de Barajas, mayo, 89,05; Ramo de la Construcción de Barajas, junio, 89,05; Portlandistas, septiembre, 95,20; Constructores de Mosaicos, agosto, 11; Ferrallistas, agosto, 55; Pintores-Decoradores, mayo, 582,10; Obreros de la Construcción de Pozuelo, agosto, 50,40; Embalsadores, diciembre, 252; Poceros, septiembre, 336; Decoradores en Papel Pintado, agosto, 16,25; Acuchilladores, julio, agosto y septiembre, 52,10; Tejeros y Cerámicos, mayo y junio, 610,40; Ramo de la Edificación de Vicálvaro, mayo y junio, 257,00; Albañiles de Madrid, septiembre, 2.992,65; Ramo de la Edificación de Canillejas, septiembre, 42; Carpinteros de la Edificación, mayo y junio, 560; Peones en General, septiembre, 2.156,55; Obreros en Piedra y Mármol, septiembre, 806,40; total.....	9.330,05
Por cuota extraordinaria:	
Poceros, cuota extraordinaria de 1931.....	772
Por varios:	
Carpinteros de la Edificación, por 50 carnets, 12,50 pesetas; Embalsadores, abono de la diferencia del coste de los cupones de 1932, 166,40; cobrado a diferentes Compañías por asistencia médica a varios compañeros, 250; indemnización del Sr. Ara, por la huelga que tenía en sus obras, 414; total.....	842,90
Suman los ingresos.....	57.024,05

#### RESUMEN DEL MES

Suman los ingresos.....	57.615,55
Idem los gastos.....	11.536,45
Existencia para 1 de septiembre.....	46.079,10

### SEPTIEMBRE

#### Ingresos

	Pesetas.
Existencia anterior.....	46.079,10
Por cuota ordinaria:	
Fumistas, cuota ordinaria de julio, 175,30 pesetas; Ramo de la Construcción de Barajas, mayo, 89,05; Ramo de la Construcción de Barajas, junio, 89,05; Portlandistas, septiembre, 95,20; Constructores de Mosaicos, agosto, 11; Ferrallistas, agosto, 55; Pintores-Decoradores, mayo, 582,10; Obreros de la Construcción de Pozuelo, agosto, 50,40; Embalsadores, diciembre, 252; Poceros, septiembre, 336; Decoradores en Papel Pintado, agosto, 16,25; Acuchilladores, julio, agosto y septiembre, 52,10; Tejeros y Cerámicos, mayo y junio, 610,40; Ramo de la Edificación de Vicálvaro, mayo y junio, 257,00; Albañiles de Madrid, septiembre, 2.992,65; Ramo de la Edificación de Canillejas, septiembre, 42; Carpinteros de la Edificación, mayo y junio, 560; Peones en General, septiembre, 2.156,55; Obreros en Piedra y Mármol, septiembre, 806,40; total.....	9.330,05
Por cuota extraordinaria:	
Poceros, cuota extraordinaria de 1931.....	772
Por varios:	
Carpinteros de la Edificación, por 50 carnets, 12,50 pesetas; Embalsadores, abono de la diferencia del coste de los cupones de 1932, 166,40; cobrado a diferentes Compañías por asistencia médica a varios compañeros, 250; indemnización del Sr. Ara, por la huelga que tenía en sus obras, 414; total.....	842,90
Suman los ingresos.....	57.024,05

#### Gastos

Por donativos:	
A «El Socialista», mensual, 100 pesetas; a la Sociedad de Ciegos, 25; a la Escuela Obrera Socialista, 25; a la Oficina de Reclamaciones y Propaganda, 25; a las Escuelas del Puente de Toledo, Carabanchel Bajo, Puente de Vallecas, Cuatro Caminos, Pueblo Nuevo, Chamartín de la Rosa, Barrio de Usera y Puente de Segovia, 132; a Maximiliano González Fernández, de Pravia, transeúnte, 5; total.....	312
A la Gráfica Socialista, por 20.000 ejemplares, agosto, 1.455 pesetas; a la misma, por 20.000 ejemplares, septiembre, 1.455; a H. Sancho, por un dibujo, 15; a Viuda de Fuguet, por tres fotograbados, 34,60; por sellos postales para envío del periódico, 16,85; a Antonio Rodríguez, por cierre de agosto y septiembre, 40; total.....	3.016,45
Por Comisiones:	
A catorce compañeros, por reparto de manifiestos, 70 pesetas; a Francisco Sala, de Tejeros, por un día de Comisión con la Gestora, 14; a Félix Paradelo, de Poceros, por un día de Comisión con la Gestora, 14; a José Recuero, de la Ejecutiva, por un día de Comisión, 14; a Vicente Lavilla, de la Ejecutiva, por locomoción, 6,90; al mismo, por trece días de Comisión gestora, 182; a E. Domínguez, por gastos de locomoción en varias gestiones y varios viajes a Vicálvaro, 129,10; por gastos de locomoción de la Comisión gestora, 86,40; a E. Domínguez, por asignación para gastos de representación, 50; a la Comisión ejecutiva y gestora, por asistencia a sesiones, 163; total.....	729,40
Por gastos de la Oficina Jurídica:	
Por asesoría jurídica y servicios médicos, 1.725 pesetas; suscripción a «Diccionario de Jurisprudencia», agosto, 4,25; por gastos de locomoción de Egidio en varias gestiones de la Oficina, 36,25; total.....	1.765,50
Suma y sigue.....	5.823,35

	Pesetas.
Suma anterior.....	5.823,35
Por personal retribuido:	
A E. Domínguez, asignación mensual como secretario general, 425 pesetas; a J. Gómez Egido, ídem como tesorerocontador, 425; a Diego Fernández, ídem como Comisión gestora, 425; a Gabino Castellanos, ídem como Comisión gestora, 425; a J. Ramos, ídem como mecanógrafa, 150; total.....	1.850
Por varios:	
A Pilar López, por asignación mensual como viuda de Manuel Jáimez, 150 pesetas; suscripción a «Revista de Obras Públicas», segundo semestre, 16; a la Compañía Telefónica, abono y conferencias de agosto y septiembre, 129,75; a Transporte, Sección de Tranvías, por localidades, 10,50; a Salas, por dos lámparas de 200 bujías claras y dos «Argenta», 22,30; a la Delegación de Hacienda, por una póliza, 1,50; por localidades para el acto a beneficio de las Escuelas de Chamartín, 5; a The Rotograph, por útiles de escritorio, 51; por útiles del servicio, 0,70; a J. Durán, por dos lámparas de 200 bujías, 11,40; suscripción a «El Sol» y a «El Liberal», 5; a la Gráfica Socialista, por tres facturas de impresos, 1,033; al Consejo de administración, pago de Secretaría, agosto y septiembre, 885,90; al tesorerocontador, por el 2 por 1.000 de quebranto de moneda durante el trimestre, 58,15; total.....	2.380,20
Por cuota ordinaria a la Federación nacional, primer trimestre del año en curso.....	5.423,90
Por arulación de dos letras del patrono Sr. Bru y gastos que originaron.....	5.496,25
Suman los gastos.....	20.973,70

#### RESUMEN DEL MES

Suma los ingresos.....	57.024,05
Idem los gastos.....	20.973,70
Existencia para 1 de octubre.....	36.050,35

#### DEMOSTRACION DEL CAPITAL

	Pesetas.
En cuenta corriente del Banco Hispano-Americano.....	4.233,15
En ídem de la Cooperativa Socialista.....	5.633,30
En acciones de la Gráfica Socialista.....	1.000
Fianza en la Compañía Telefónica.....	75
En un solar en Pueblo Nuevo.....	4.678,35
Al abogado, a cuenta del proceso de Floralia.....	4.050
Efectos a cobrar.....	10.069,10
En poder del tesorero.....	6.311,45
Total igual a la existencia.....	36.050,35

V.º B.º:	
El presidente,	El tesorerocontador,
FRANCISCO GARCÍA.	J. GÓMEZ EGIDO.

#### DICTAMEN

Los que suscriben, individuos de la Comisión revisora de cuentas, certifican que han examinado las correspondientes al tercer trimestre del año en curso, y hallándolas conformes con sus comprobantes, las firman en el domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).

Madrid, 17 de noviembre de 1933. — M. Parazuelo, Víctor Martínez y A. Alonso.

## ELECCIONES

El resultado de las elecciones por Madrid y su provincia da el triunfo a la candidatura socialista. Los miles de duros que ha empleado Acción Popular para comprar la conciencia de los ciudadanos han estado a punto de malograr este éxito. En el resto de España parece que arroja un resultado favorable a las derechas, a costa de los republicanos. Este resultado, previsto, desde luego, se debe al partido radical; pero especialmente al Sr. Lerroux.

No nos arredra que ganen las derechas; quizá este hecho determine la obligación, forzada, si se quiere, de tener que ir a la revolución.

No creemos que el número de diputados que traigan las derechas obligue por este solo hecho a realizarla inmediatamente. Desde luego, lo que sobre esta lucha electoral se aprecia de manera incuestionable es la pérdida de los republicanos y el deslindamiento de actitudes y de campos. Capitalismo y Socialismo. No hay más. Además, conviene esta posición para no seguir entretenidos en defender, sin provecho, una República burguesa que nos ha causado daños considerables. Tenemos algo más que defender que esta República, que no ha sabido agradecer a los trabajadores que la trajeron, ni al Partido Socialista, que con tanta lealtad la ha defendido, los sacrificios que por ella han hecho. Por tanto, aunque nosotros debamos impedir que las derechas ganen y tomen posiciones favorables para gobernarnos reaccionariamente, lo que no podemos hacer es seguir defendiendo una República para entregársela a republicanos como Lerroux.

Tenemos que luchar por transformar esta República por la única que los trabajadores deben luchar y trabajar: por la República social. Los cantos de sirena que entonan ahora para nuevas uniones los responsables de esta situación deben ser desoídos.

Los votos que reclamamos de nuestros compañeros no pueden ser para dárselos a los republicanos que se han negado a que se realicen obras en donde dar trabajo a muchos camaradas que carecen de él; a los republicanos que quieren anular, y alardearon de ello, las leyes sociales; a los republicanos que públicamente se ha probado que son inmorales. Nuestros votos serán para los socialistas, para que se gane el Poder y desde él dar a los trabajadores la cumplida satisfacción a sus necesidades y aspiraciones de emancipación. Tenemos que seguir como hemos empezado para que nadie se llame a engaño. Sigamos solos, y si ganan las derechas, que nuestra fuerza organizada gane en la calle lo que no logre en las urnas por el soborno de los capitalistas y la traición del partido radical, que, por enemiga a los socialistas, ha dado este giro a la política española.



Hay más que nunca los obreros organizados  
debemos dar pruebas de seriedad, refre-  
cción y consiliencia. Los días que vivimos  
así lo exigen. Y nuestras aspiraciones vin-  
dicadoras también.



# LA EDIFICACION

DIRECCION  
ADMINISTRACION  
PLAZA DE  
CALLE

La República la ha traído el pueblo para  
redimirse de oligarquías que le envilecían;  
por eso no debemos fiarnos de los cantos  
de sirena de redentores advenedizos que  
antes nos vilipendieron.

Órgano de la Federación local de obreros de la industria de la Edificación de Madrid y sus limitrofes

## Fragmentos

El combate dura desde hace ocho días. Empezó el viernes pasado; transcurrieron sábado, domingo, lunes, martes, miércoles y jueves; volvemos a estar en viernes, y la batalla continúa todavía. Ambos ejércitos, compuestos de varios millares de hombres, encuéntranse el uno frente al otro, sin retroceder, cambiando constantemente granadas, que estallan y producen un ruido ensordecedor. A cada momento los hombres vivos se transforman en cadáveres. El mismo cielo parece temblar con el estruendo de la artillería, que agita el aire, cubierto de plomizos nubarrones conductores de la tempestad. Y, sin embargo, los millares de hombres permanecen firmes los unos contra los otros, destruyéndose recíprocamente.

El hombre que no duerme en tres días seguidos, con sus noches correspondientes, se pone enfermo y se le turba la memoria; pero estos combatientes no han dormido durante una semana, y se han vuelto locos. Por esa razón, no retroceden ni sienten el dolor; y continuará la refriega hasta que no quede ni uno. Cuéntase que los soldados de algunos destacamentos, al verse sin proyectiles, lucharon con piedras y con las manos, y se mordían como perros rabiosos. Si los restos de ambos ejércitos vuelven a su casa después de la guerra, tendrán dientes de lobo. Pero no; no verán ya sus hogares. Se han vuelto todos locos, y se matarán entre sí, hasta que no quede ni uno. Si; se han vuelto locos. Tienen la cabeza trastornada, y nada comprenden. Si recibieran la orden de volverse bruscamente y disparar, lo harían, persuadidos de que tiraban sobre el enemigo...

Se habla de la aparición de espectros y de hordas de fantasmas que se parecen maravillosamente a los vivos. De noche, cuando las gentes que han perdido la razón se adormecen unos momentos, o bien de día, en el apogeo del combate, cuando la misma luz del sol se parece a un espectro, estos batallones aparecen de improviso y empiezan a disparar con cañones espectrales, llenando el ambiente de un ruido misterioso. Los hombres reales y vivos (aunque locos), cogidos de sorpresa, combaten hasta la muerte contra este enemigo espectral y apocalíptico; pierden el último resto de su razón maltrecha, envejecen instantáneamente y mueren. Los espectros desaparecen súbitamente, igual que aparecieron. Vuelve a reinar la calma; pero sobre la tierra yacen nuevos cadáveres mutilados... ¿Quién causó esas muertes? ¿Lo sabes tú, hermano mío? ¿Lo sabes después de la batalla, sobreviene una tregua, y los enemigos están lejos, de pronto, en la noche tenebrosa, retumba aislado un disparo de fusil. Todos se sobresaltan, empiezan a disparar, y así continúan durante horas enteras, apuntando siempre a las sombras silenciosas de la noche. ¿Qué es lo que ven en esas sombras? ¿Qué horrible imagen contemplan?

Tú lo sabes, hermano mío, y yo también. Pero las gentes lo ignoran todavía, y se preguntan, palideciendo: ¿Por qué existen tantos locos? Antes no había ni la mitad... Si; todavía lo ignoran. Y aparentan creer que no ha cambiado nada, y que esta violación mundial de la razón no afecta a su débil espíritu. ¿Cuándo acabará esta insensata mortandad? En casa de una familia amiga, que hacía tiempo que no frecuentaba, encontré a un oficial loco, que había vuelto de la guerra. Había sido discípulo mío; y, a pesar de ello, no le reconocí. Si hubiera pasado un año entero en la tumba, no habría cambiado tanto. Tenía los cabellos completamente blancos. Aunque los rasgos de su fisonomía no se diferenciaban mucho de los de antes, y aparecía, como siempre, callado, oyendo algo misterioso, había en ellos algo que le alejaba, de una manera terrible, de todo cuanto le rodeaba y de su ser anterior. Nadie se atrevía a dirigirle la palabra. He aquí cómo perdió la razón, tal como la explicaron a sus padres: Hallábase los suyos en retaguar-

dia, de reserva, cuando la vanguardia se lanzó al asalto contra el enemigo. Las tropas corrían, lanzando «hurra» con tanta fuerza, que apagaban el ruido de los disparos. De repente, éstos cesaron, y los «hurra» también.

Reinó un silencio sepulcral. Se acercaron los soldados de ambos frentes, y empezó el ataque a la bayoneta. Este silencio fue lo que enloqueció al oficial.

Ahora (al visitarle) está tranquilo. Mientras hablan en su alrededor, o hacen ruido, grita; y luego escucha atentamente, como si esperara una contestación. Pero basta que haya un momento de silencio para que, horrorizado, se oprima la cabeza entre ambas manos, corra, se golpee contra la pared y contra los muebles, y se debata en un acceso de furia.

Tiene muchos parientes, y siempre hay alguno haciendo ruido a su lado. Pero quedan las noches, las largas noches silenciosas... Su padre, que también tiene los cabellos blancos, y la razón un poco perturbada, ha colocado en la alcoba de su hijo numerosos relojes, que dan las horas uno tras otro, sin parar. Además está preparando algo así como una rueda giratoria que producirá un ruido continuo.

Todos confían en que el oficial curará; porque, teniendo sólo veintisiete años, su locura puede ser pasajera. Le visten elegantemente de paisano, y se preocupan del aspecto externo del loco; quien, con sus cabellos blancos, su rostro joven todavía, pensativo y atento, y con sus maneras lentas, nobles y reposadas, parece casi guapo.

Cuando me lo hubieron referido todo me acerqué a él y le besé aquella mano pálida e inerte que ya no volvería a levantarse para herir. Nadie se asombró de mi acción. Sólo una hermanita suya me dirigió una sonrisa de agradecimiento; mientras permanecí en su casa me colmó de atenciones, como si fuera su prometido y me quisiera más que a nadie en el mundo.

Tanto me conmovieron las delicadezas de la joven, que experimenté deseos de hablarle en las habitaciones desiertas y oscuras de mi casa, donde tan desdichado me sentía en mi soledad. ¡Nuestro estúpido corazón no pierde nunca la esperanza! Ella hizo de manera que pudo quedarse a solas conmigo.

—¿Qué pálido está usted! — me dijo cariñosamente —. ¿Se siente enfermo? ¿Piensa siempre en su pobre hermano?

—Pienso en todos y por todos sufro... Además, no me encuentro del todo bien.

—¿Por qué le ha besado usted la mano. Pero ellos no lo han comprendido. Es porque está loco, ¿verdad? — Sí, porque está loco.

Se quedó pensativa. En aquella actitud se parecía a su hermano, aunque era más joven.

—Dígame, ¿me permitiría usted...? Se detuvo, enrojeciendo; pero sin bajar los ojos, fijos en mis pupilas.

—¿Me permitirá usted que le bese la mano? Yo, arrojándome ante ella, exclamé:

—¿Deme usted su bendición! La joven, palideciendo, se apartó de mí y murmuró:

—No soy creyente! — ¿Yo tampoco! — dije.

Durante un segundo sus manos rozaron mi cabeza, y, tuteándose, repentinamente añadió:

—¿No lo sabes? Me marchó allá... — Te faltarán las fuerzas para soportar...

—Ellos nos necesitan, y tendré valor... Esta mañana leí que todavía sigue la batalla. Nuevamente se apoderó de mí una angustia mortal, y tuve la sensación de que algo se desmoronaba en mi cerebro. Algo se acerca a mí cada vez más próximo. Heo ya en el umbral de estas estancias vacías e iluminadas...

¡Acuérdate de mi querida juventud! ¡Me vuelvo loco! ¡Treinta mil muertos! ¡Treinta mil muertos!...

(Del libro de Leonidas Andreiev La risa roja.)

## ANUNCIOS VARIOS

### SASTRE

Nadie como Alejandro  
en corte inglés  
y vuelta de casacas.  
Radical, tres.

### OCASIÓN

Candelabros, incensarios  
y útiles de esta importancia  
cambio por picos o palas  
y artículos de labranza.

### PÉRDIDA

Con cinco duros, cartera,  
domingo, tarde, a las siete,  
Sol, entre Alcalá y Carrera;  
por ser recuerdo, quisiera  
devolución de billete.

### EN UNA FARMACIA

Todo cura, radical,  
lo asegura el doctor Tal.

### EN UNA IGLESIA

Debajo de un Nazareno  
se lee, en un cartelón:  
"Quien necesite la unción,  
que se la pida al sereno."

### EN LA ENTRADA DE UN PORTAL

Vendo una vaca lechera,  
doce azumbres; para verla  
dirigirse a la portera.

### VETERINARIO

Curas animales;  
coloco herraduras  
desde cinco reales.

### OFERTA

Dos señoritas formales  
sostendrían relaciones  
con fines matrimoniales.  
Treinta mil duros en dotes.  
Absténganse sacerdotes.



Guerra del Río es un hombre festivo. Un día dice: "Mis amigos, los sindicalistas", y después declara que todo esto es una broma. Ahora ha lanzado la noticia del complot revolucionario a cuyo frente suponía a Caballero. Esta vez no le han dado tiempo a rectificar. Caballero le llama embustero; pero el que le deja que ni para cogerle es su amigo y presidente del Consejo de ministros, Sr. Martínez Barrios, que dice que todo eso es una fantasía. Todos, sin embargo, no están en lo cierto. Si Guerra del Río dice esto, revuelto tendrá para saberlo. Todo se lo dicen. Hasta cuando se fué a escapar March. Ahora, que esto se lo calla. No quiere pasar más "noches tristes". Es un filósofo.

El ministro de la Gobernación y el gobernador de Madrid son espiritistas y hablan con los espectros. Uno de éstos les ha dicho: "Arreglad la huelga de la construcción. Por dinero no hacerlo; aquí estoy yo." Parece ser que ese mismo espectro se ha pasado por el ministerio de Trabajo y por la subsecretaría de la Presidencia y ha sacado lo que podía. Por mucho que haya sido su siglo, las gentes le han conocido, y por eso todos los ciudadanos se dicen en secreto: "El dinero lo ha dado el Gobierno." Lo que nadie sabe, es el dinero que, además de estos jornales, se ha dado al Sindicato. Ha tenido muchos gastos: pasquines, pistolas, bombas; total, 30.000 pesetas, ni una menos. Así se nos ha dicho. A lo mejor es verdad. ¿Qué creen ustedes?

Las derechas tienen mucho dinero. Las fachadas de los edificios todos los días soportan esa caricia de los pega-

dores de carteles. Si algunos piensan que les falle, no volándolos, son estos camaradas. El agradecimiento a ese intensivo trabajo es la esperanza de que les voten. No obstante, a mí me han dicho que a todo el que sea de la derecha le pega. Claro que esto es el dominio del trabajo.

Lerroux, en el discurso de Cuenca llamaba a los monárquicos. Esto es lo que mejor hace. Además, es hombre previsor. Tiene la costumbre de tener partidarios, y ahora que le faltan los republicanos tiene que buscarlos donde sea. Qué más da. La cosa es tener un partido. Aunque, tratándose de él, lo mejor que puede hacer es tener una partida.

D. Pedro Rico se ha hecho radical. A mí me extraña. ¡Radical un hombre tan gordo! Mucha confianza tiene en que triunfe este partido, y quiere ser ministro antes que Salazar Alonso, y, además, que ya que ha fracasado como alcalde tiene interés en fracasar como ministro. Ahora, que se salva si le nombran ministro de Estado, pues ya habrán ustedes apreciado que siempre parece que lo está.

Los sindicalistas amenazan con la revolución social, ganen las derechas o las izquierdas. Sólo se conforman, al parecer, con el centro. No tenemos propósito de desear que triunfe Lerroux; pero ante esta amenaza lo deseamos. Bien debe agradecerse a D. Ale. Ya se lo ha empezado a pagar con la huelga de la construcción. Otro día será otra cosa. A lo mejor se ponen a realizar juntos las expropiaciones parciales.

## Herejes, ¿por qué amenazáis?

No hay lucha sin competencia, ni el triunfo sería triunfo si para lograrlo no hubiéramos antes de vencer el peligro que lo amenaza. En las garras del odio.

Las derechas, los farsantes, los criminales y los encubridores de los asesinatos más horrendos y los robos más escandalosos andan unidos en un apretado haz, en una criminal cruzada contra el marxismo.

No ignoran esos herejes, coronados con plumas de avestruz, que el marxismo avanza a pasos agigantados por el camino de la redención de la clase trabajadora de todas las actividades de la vida.

El Partido Socialista Obrero Español experimenta en los momentos presentes la cifra más alta en sus cuadros de militantes, y no dejemos atrás la gran legión de simpatizantes con que cuenta; pero no hemos llegado todavía al tope máximo, porque en esta ocasión, como en todas, es tarea, si no tan lenta como en tiempos pasados, al menos de un tesón y una fortaleza de espíritu incalculables para apartar y aniquilar para siempre el obstáculo y los obstaculizadores que nos disputan el triunfo en la lucha electoral.

Desde el carnívoro Gil Robles, a quien será preciso recluir en una jaula protegida con gruesos barrotes, en calidad de tigre político, hasta Primo de Rivera, la cotorrita en cañones, más parecido a la urraca (vulgo marica), que acostumbra en sus constantes momentos de embriaguez a maltratar a bastonazos en los «cabarets» a camaradas y conductores de carruajes, no hacen más que amenazar con carteles murales, cuajados de ofensas y falsedades hacia nuestro ideal, hacia nuestra dignidad, hacia nuestras personas y hacia nuestros dirigentes, más honrados y más nobles que ellos desde la suela de los zapatos hasta el cabello más alto o la venerable calvicie.

Varias clases de fascismo nos amenazan: una la que piensan implantar los ladrones de conciencias por conducto de la religión católica; otra la de los que al votar la Constitución y al aprobar las Cortes constituyentes la anulación de los marquesados, ducados y toda clase de «ados» hicieron un gesto de descontento, porque ellos lo que pretendían era anular a sus titulares para ocupar esos puestos de privilegios y comodidades, aun cuando fuese con otros nombres diferentes.

Este es el primer peligro que hemos de vencer los socialistas para dar comienzo a la era del triunfo de nues-

tras aspiraciones, y solamente se logrará convirtiéndolos todos y cada uno en verdaderos propagandistas de nuestros postulados allí donde sea necesario, donde se nos deje, y con más tesón donde se nos pongan obstáculos, vengan de quien vengan.

Frente a los capones tomateros que en los mítines de Acción Popular no hacen más que cacarear cuando algún orador nos lanza alguna ofensa, están en todo momento, y estarán con más ímpetu, nuestros jóvenes socialistas, que forman en España la legión más nutrida, más entusiasta, más decidida y más arrolladora que se ha conocido y se conocerá.

¿Por qué nos amenazan? ¿Por qué nos injurian? ¿Acaso creen que nos van a reducir al silencio? ¿Acaso creen que nos van a reducir a la impotencia? Equivocados están de todo grado, pues quizá se les aumente el trabajo a los fabricantes de árnicas y tafetán, de los que tendrán que consumir una buena porción los que traten de apalearnos, de destruirnos o aniquilarnos.

¡Desdichados! No se dan cuenta, o no quieren darsela, de que a mayor escarnio, a mayor ofensa, a mayor ultraje, mayor será el peso del castigo que sobre ellos recaerá.

Ante estos ultrajes, ante estas escarnios, ante estas ofensas de que somos objeto constantemente, no vemos por parte alguna la prestación de justicia a que tienen derecho todos los ciudadanos acogidos y que respetan la Constitución.

Se asesina a nuestros compañeros y se pacta al propio tiempo con los que tratan de hundir la República, y de esto se hace caso omiso por quienes están en la obligación de corregirlo.

Se coarta la libertad de acudir a presenciar los actos de nuestra propaganda electoral en provincias y se consiente a los grupos de burgueses que se parapeten, armados, a la llegada de los oradores, y nada se hace para imponer la sanción correspondiente. ¡Ah!; pero el símbolo del Socialismo se alza, gallardo y robusto, en ademán retador y justiciero, dispuesto a condenar, castigar y corregir con severidad los desmanes cometidos por toda clase de actores y encubridores.

Desheredados de esta tierra hispana! A las filas el día 19, en busca de nuestra redención, sin desmayos, sin temor, sin impaciencias aunque las filas sean largas, porque si nos venciese el enemigo (cosa no probable), mayor y más larga sería la cadena de la esclavitud que están fundiendo para unir a la que en los momentos presentes estamos soportando a la fuerza.

Manuel PARAZUELOS

## La situación del paro en el mundo

Por primera vez desde que empezó la depresión económica habían señalado las estadísticas trimestrales de paro publicadas por la Oficina Internacional del Trabajo a principios de julio último un mejoramiento de la situación. Las cifras publicadas hoy, que se refieren a los meses de julio, agosto y septiembre, demuestran que el progreso registrado hace tres meses persistió y que el paro continuó disminuyendo en la mayor parte de los países de que se tienen datos.

Si se compara la situación presente con la que existía en el mismo período de 1932—método que elimina la influencia de los trabajos de estación—, se comprueban reducciones apreciables en el número de parados registrados por las estadísticas, particularmente en Alemania, Australia, Bélgica, Canadá, Chile, Dinamarca, Francia, Gran Bretaña, Irlanda, Italia, Portugal y Rumania.

En los Estados Unidos, el número índice del empleo señalaba en el mes de julio un progreso muy sensible, que parece haberse acentuado desde entonces.

Por el contrario, el paro ha sido más intenso en el verano de 1933 que en el de 1932 en Austria, en Bulgaria, en Checoslovaquia y en Yugoslavia. En ciertos países, como, por ejemplo, Holanda, Suiza y Suecia, las cifras suministradas por las series de estadísticas dan indicios contradictorios. Lo mismo ocurre en Francia, pues la estadística del empleo contradice el mejoramiento que registra la estadística del paro.

Si se comparan las cifras más recientes no sólo con las de hace un año, sino también con las de hace tres

meses, se advierte que en la mayor parte de los países donde el paro ha aumentado comparativamente a 1932 hay un mejoramiento en el trimestre del verano de 1933; así es en Austria, en Suiza, Holanda, Suecia y Checoslovaquia.

Conviene recordar siempre que por razón de la diversidad de métodos para establecer las estadísticas, las cifras no son comparables de país a país.

Es también esencial hacer notar que incluso las cifras de un determinado país no son siempre comparables entre ellas, refiriéndose a dos fechas diferentes. En efecto: a causa de los cambios en la legislación, en los reglamentos administrativos, o bien porque las personas sin empleo han agotado su derecho a indemnización y no figuran en ciertas estadísticas, puede ocurrir que la disminución en las cifras publicadas no represente un decrecimiento correspondiente en el volumen real del paro.

Así fué en ciertos países, por ejemplo, en Gran Bretaña y en Polonia, y actualmente las disminuciones registradas en ciertos países, como Alemania y Bélgica, pueden atribuirse en parte a tales circunstancias. Además, en casi ningún país las evaluaciones tienen en cuenta el paro parcial creado por el trabajo a tiempo reducido (short-time).

Con estas reservas, he aquí las cifras que proceden de diferentes fuentes: seguro obligatorio de paro, seguro voluntario de paro, estadísticas sindicales, oficinas de colocación, etcétera.

GRÁFICA SOCIALISTA. — San Bernardo, 96

La experiencia sindicalista ha causado varias víctimas, pero no ha conseguido nada de provecho. Si eso es hacer la revolución, nosotros estamos en contra de ella, pues, si prosperase, sólo causaría víctimas y víctimas en el caso de que esos elementos nos arrastrasen.

Ya no se puede retroceder. Una parada en estos instantes supone o el triunfo de la reacción o el desbordamiento de las masas obreras revolucionarias que quieren hacer la revolución sin aplazamiento.